

## KINTSUGI

Reseña a *Urgencias, disimulos y rutinas* (Lima: Micrópolis, 2019), de Ildiko Nassr

*Nélida Cañas*

*Para Ildiko Nassr*

*Urgencias, disimulos y rutinas* fue editado por Editorial Micrópolis, Perú, 2019. Se trata del itinerario de una trayectoria, que define y describe, en la cuidada selección de textos realizada por su propia autora, Ildiko Nassr, un camino transitado. Un camino que va desde *Vida de perros* (1998), su primer libro de microficciones, al libro que vendrá: *Almacén de novedades*. En la introducción: 20 años de *Urgencias, disimulos y rutinas*, Ildiko se interroga acerca del tiempo. De aquello que hace que algo sea más o menos importante en una vida. «Miente quien afirma que no son nada. ¿Cómo que no son nada? Son la mitad de mi vida. Son toda la vida de mi hija». El tiempo pasa y deja sus marcas en el cuerpo. Y otras que no son visibles, pero están. Aparecen canas y arrugas. «Celebro cada una porque me permiten reconocer que estoy viva. Que sigo viva, Que tengo un día más de celebración». Este libro es entonces un itinerario trazado por la escritura y por la vida y es también una celebración de la existencia.

Ildiko Nassr es una mujer que lee y escribe. Y *'es la que es'* por haber ejercitado la palabra con pasión y entrega desde aquellos primeros bosquejos trazados con tinta roja en retazos de papel. «Era chica y escribía aquello que no podía decir». Porque todo aquello que fuimos escribiendo nos constituye y nos instaura. No solo como escritores sino como seres humanos. Ildiko supo leer vorazmente no solo libros, sino la naturaleza toda. Supo desarrollar su capaci-

dad de mirar, de detenerse en los detalles. De ironizar. De dar giros. De trazar elipsis, en fin de hacer literatura.

Creo que Ildiko no ha dejado de escribir con tinta roja. Un hilo de sangre recorre este itinerario deslumbrante. Escribimos con el cuerpo. Desde el cuerpo. Con nuestra propia sangre. Ese hilo nos lleva por senderos de dolor que se bifurcan infinitamente en numerosos textos. En *Tardes de muertas* dice: «Pero ya poco importaba algo en la vida: se le estaba yendo, como algunos amores, como la sangre». La sangre regresa en textos como *Mamá siempre me salva I y IV*. En «Hija»: «Luego limpiaré las manchas de sangre de la habitación Y pronto le enseñaré a no manchar tanto y borrar sus huellas». También aparece profusamente en «El ermitaño», «Quiere hacer un trabajo prolijo pero la sangre es como la pintura en un bote que ha sido pateado sin querer. Se esparce por todos lados y no escurre. Todo lo mancha, todo lo pinta con su intensidad. Todo es rojo». También en *Aviso, manchas de sangre cubiertas con cal. Y en Crimen Perfecto. El charco de sangre en la alfombra*. Así la muerte, la desesperación, el sufrimiento. Lo monstruoso. Aparecen heridas, puñales, rifles. Mutilaciones. Antropofagia. Animales feroces. El peor de todos, el hombre. El hilo de la sangre preciosa, que se pierde entre los intersticios de la escritura.

Ildiko nos muestra en cada microficción un universo de inventiva. De lúcida y comprometida visión de la realidad. Como cuando narra en diversos textos la vida carcelaria. Su oscura tristeza. Una realidad donde el individualismo, la indiferencia, nos hace estar cada vez más solos. Y donde la ternura y el amor son preciosas piezas de colección para unos pocos. Apenas momentos para atesorar como p.ej. *Flotando en la palma de la mano de mi madre o Leer*:

Se han quedado en el auto estacionado frente a su casa. Como para retener el tiempo, ella lee con su alma un libro que la devoró. Conectados por ese hilo invisible, contemplan el amanecer.

El título de esta obra reunida de Ildiko Nassr es *Urgencias, disimulos y rutinas*, para ir dejando pequeñas marcas en su itinerario citaré un ejemplo de cada uno de los temas a que remite el título, según el orden dado y para ir al encuentro del lector:

#### **Certeza**

Hotel alojamiento con olor a humedad y a otros sexos urgentes. En un rincón, la mujer soltera y, en otro un sapo espera ser besado con la certeza de que jamás se transformará.

#### **Hall de entrada**

Lamenta la enfermedad de su madre. Cuando ella está bien, vuelan cometas en el cielo y bendice. Cuando no, le ata las manos y llora.

Para disimular, se sienta en el hall de entrada y borda mientras la luz natural la ilumina.

#### **Rutina**

Abrir la puerta. Entrar. Prender la luz. Bajar las persianas. Sacarse la ropa, los pudores, uno a uno. Tocarse el cuerpo, darle nueva forma con las manos. Meterse en la cama. Apagar la luz. Dormir. Ser otro. No soñar. Dejarse soñar.

*Urgencias, disimulos y rutinas* es un libro íntimo y ficcional. Un recorrido por la escritura de 20 años, que recoge los fragmentos de una vida. Un libro que aporta belleza a un mundo devastado. Aunque, Ildiko no ignora que la poesía vive en un mundo casi inaccesible. Y es una criatura huidiza. Que se refugia en los parques de la infancia para ver los niños jugar. Conoce como pocas la técnica de Kintsugi. Sabe unir sus partes. Reconstruirse. Porque su historia la sostiene y la hace más valiosa.